
SOCIEDAD DE OCEANOGRAFÍA DE GUIPÚZCOA

CRÓNICA OCEANOGRÁFICA

Si, como es de esperar, los trabajos comenzados por el ilustre naturalista Dr. D. Odón de Buen obtienen buen resultado, se prepara para el verano de 1916 una intensa labor científica, que acrecerá la importancia del Laboratorio-Museo, organizada en la última temporada estival por la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa.

Si sus gestiones se resuelven favorables, dicho señor vendrá al Norte de España con un barco de guerra para la exploración de su litoral, lo propio que ha realizado en sus anteriores campañas del Mediterráneo con éxito insuperable.

El cúmulo de datos que logre arrancar a los abismos de estas aguas tan poco estudiadas, responderá con seguridad, a los prestigios eminentes del sabio naturalista y enriquecerán los conocimientos alcanzados hasta el día por la Ciencia, que cultiva la universal y egregia figura del Príncipe de Mónaco.

El Laboratorio de la Sociedad de Oceanografía será, de efectuarse esas experiencias, el centro de todos los análisis químicos que aquí pueden hacerse. Con ese motivo, este organismo procederá en breve a la instalación definitiva de todos los servicios de dicha dependencia.

Después de la magistral actuación de D. Fernando de Buen, que orientó a este organismo marítimo hacia rumbos francamente científicos, esperamos que la campaña que se avecina será prodiga en óptimos frutos y trascendental para la vida futura de esta Sociedad, que entrará en una fase de desarrollo y progreso científico que colmarán las más elevadas aspiraciones que antes fueron alimentadas como un ideal de difícil realización.



Si en el inmenso campo de la Oceanografía Física Química la incesante y bondadosa intervención del Dr. De Buen ha sido tan eficaz y provechosa para el desenvolvimiento de la referida Sociedad, ésta cuenta igualmente con la cooperación estimable de una de las más prestigiosas reputaciones en el terreno de la Biología.

El Director de la Estación de biología marina de Santander, don José Rioja Martín, cuya incesante labor en tan importante institución es digna del renombre que acarició en vida a su ilustre antecesor don Augusto González de Linares, respondiendo a diversas exigencias que se le han formulado para que preste su apoyo al deseo de enriquecer nuestra Sección de pesca, se ha ofrecido incondicionalmente en obsequio de la Sociedad de Oceanografía, caso de que se decida a ensanchar su radio de acción a la especialidad que él cultiva.

Esa entidad no olvidará tan noble rasgo de delicadeza e interés por el fomento de las ciencias del mar, y espera la ocasión de que el citado señor le honre con su presencia en la primera oportunidad para estrechar cordialmente las relaciones existentes en una común aspiración de ideales.



La Escuela de Pesca funciona con creciente éxito. Sus dos secciones de Náutica Elemental y de Fogoneros habilitados que rigen los ilustrados profesores D. José Agote y D. Manuel Palomeque, respectivamente, llevan con perfección los fines educativos que se impuso la Sociedad para dotar con la enseñanza marítima que le es indispensable para el ejercicio de su honrada y peligrosa profesión, a la juventud de nuestro puerto.

Hay gran número de matriculados en ambas clases y todos concurren con asiduidad y aprovechamiento. Se estudia la ampliación de los estudios conforme lo van requiriendo nuevas fórmulas y disposiciones recientes. Para ello se precisa un nuevo esfuerzo, y sobre todo la dotación de elementos docentes con los que pueda constituirse un Centro que no desmerezca de los que hay establecidos en el extranjero y que tanta influencia ejercen en el desenvolvimiento de las industrias costeras deficientemente explotadas en España.

CRÓNICA OCEANOGRÁFICA

AFORTUNADAMENTE, comienza otra vez esta Sociedad a entrar en un período de actividad.

La Junta Directiva, reunida recientemente, acordó con gran complacencia empezar una segunda campaña oceanográfica. Se le avisó al joven naturalista D. Fernando de Buen para que inmediatamente venga de Madrid a continuar su labor científica, que tan gratos recuerdos dejó el año pasado entre nosotros.

El pequeño Museo de pesca adquirirá con tan valioso concurso, nueva pujanza, ostentando mayor número de ejemplares de la fauna costera; el Laboratorio se reorganizará con todos los elementos que sean necesarios para que resulten más eficaces los trabajos encomendados al Sr. De Buen, y la hermosa base de este Centro que se ha colocado sobre sólidos cimientos, adquirirá un esplendor y una robustez que se elevará transformada en templo donde se rinde culto a la Ciencia del mar.



No queremos dejar desapercibida una grata noticia que al ser conocida por la Sociedad hubo de tener la satisfacción de exteriorizar en frases calurosas su más expresivo parabien.

El joven De Buen, de quien nos ocupamos, ha obtenido en el mes de Junio el título de Licenciado en Ciencias Naturales, con la brillante nota de Sobresaliente.

Tan feliz término de su carrera nos llena de vanagloria, porque en él vemos a uno de los firmes sostenedores y propagadores de la novísima ciencia, en cuya generosa misión hace honor a su ilustre apellido.

En atención a que a él se debe principalmente la realización de las aspiraciones que durante mucho tiempo mantuvo esta Sociedad sin poder hallar el rumbo de las nuevas orientaciones practicadas, y siendo tan estimado y querido amigo, uno de los más asiduos y competentes colaboradores científicos de este *Boletín*, no podemos menos de tributarle nuestra admiración y cumplida enhorabuena por el título que ha

venido a engalanar su nombre; y si para la estulticia dorada es simbolo de *cultura* y *summum* de algo que merece la pena, para nosotros, ese diploma sólo significa un primer impulso de una potente inteligencia, un presagio de futuros y definitivos triunfos.



Con fecha 9 de Junio pasado se ha dictado la Real Orden concediendo autorización a la Sociedad Oceanográfica para que pueda usar como distintivo en las embarcaciones que se dedican a las observaciones científicas, la insignia del expresado organismo, reservando el sitio de preferencia para la bandera nacional.

Han informado favorablemente la Dirección General de Navegación y Pesca y el Estado Mayor Central de la Armada.



Hemos recibido con satisfacción un ejemplar de la nueva obra que nos remite nuestro estimado colaborador y Conservador de la Sección de Pesca del Museo Naval de Madrid, D. Benigno Rodríguez.

Contiene cariñosa dedicatoria autógrafa, que agradecemos.

«Manual del Patrón de Pesca», que es el título de esa publicación, ha sido declarado oficialmente de reconocida utilidad. En él hallarán los que se dedican a esa arriesgada y sufrida profesión, todos los conocimientos que en los tiempos modernos que corremos son indispensables. Además está avalorado por numerosos grabados de los artes de pesca y modos de practicarlos, insignias y banderas y cuanto se exige en los programas vigentes, todo expuesto en forma clara y sencilla, adaptada a la inteligencia de los bravos marineros que luchan en el mar por el diario sustento.

Dado su interés, por acuerdo de la Junta Directiva se ha acordado adquirir al autor Sr. Rodríguez, determinado número de ejemplares que se destinarán como premio para los alumnos más aplicados de la Escuela de Pesca, (Sección de Náutica Elemental) que sostiene esta Sociedad.



A los muchos atractivos que San Sebastián ofrece todos los veranos al forastero, contará con otro más este año, de índole propiamente cultural.

El Museo Naval Oceanográfico abrirá sus puertas al público que gusta de los esparcimientos y comodidades de orden material que con tanta prodigalidad existen aquí, pero que también anhela los refinados goces que exhiben el espíritu.

Ante los recuerdos de las grandes proezas pretéritas de los marinos vascos gráficamente representados, y las curiosidades que la Ciencia ha ido concentrando en dicho Centro, sus visitantes pasarán una hora serena, olvido de las impurezas de la vida. Ese Museo no es una conquista de la acción oficial de las corporaciones de la ciudad, es el resultado de los esfuerzos de Sociedades particulares y de la perseverancia y entusiasmo de conocidas personalidades que cada día van acentuando más su amor hacia el fomento y desarrollo de los conocimientos marítimos. Este nuevo establecimiento, interesantísimo por su tendencia y el único en España comprendidas sus dos secciones de Historia Naval y de Oceanografía y Pesca, promete estar muy concurrido, por su adecuado emplazamiento junto al mar, por las magnificas vistas que se contemplan, por el aire saludable que se respira, todo ello idealizado por el paseo alrededor del Castillo de la Mota, próximo a inaugurar, y que habrá de ser siempre el punto sugestivo al que afluirá todo el elemento forastero e indígena admirador de nuestras bellezas.



A bordo del Hernán Cortés, buque de guerra que ha sustituido en los trabajos oceanográficos al Vasco Núñez de Balboa, el sabio naturalista Dr. D. Odón de Buen continuará los trabajos ya iniciados años antes con tanto éxito en el Mediterráneo, por acuerdo de los Congresos internacionales presididos por S. A. S. el Príncipe de Mónaco.

La labor que emprenderá, tiende a resolver problemas de interés capital para las cuestiones pesqueras de nuestras rías gallegas. La dirección de la campaña que estará a cargo del citado naturalista, será secundada en todos los trabajos por su hijo el Catedrático de la Facultad de Ciencias, de Cádiz, D. Rafael, el Licenciado en Ciencias Naturales don Antonio Becerra, quedando la parte de química encomendada al señor Ipiens.

Tenía el Sr. De Buen el propósito de comenzar una fuerte campaña oceanográfica, en lugar de la modesta que damos noticia, extendiéndola al Mar Cantábrico; pero como había necesidad de emplear buque grande y el coste de carbón excedía al crédito que podía obtenerse, aparte de temores de que mar adentro hubiere peligro de tropezar con alguna mina, se ha desistido por este año de tan importantes trabajos.

Es admirable esa fe inquebrantable en los principios de la ciencia y esa tenacidad constante del Sr. De Buen en estos días trágicos en que, por no hacer nada, recurren muchos al pretexto de la honda perturbación producida por la guerra europea.

CRÓNICA OCEANOGRÁFICA

DURANTE el verano, la Sociedad de Oceanografía ha tenido por iniciativa de su entusiasta e ilustrado Vocal D. Ramón L. de Camio, la feliz idea de acordar la creación de un gran Acuario en San Sebastián.

La Memoria descriptiva del proyecto, el presupuesto y planos correspondientes, de los que daremos nota detallada en próximos números, han sido ya aprobados. Con ese motivo se ha solicitado la autorización necesaria del Ministerio de la Guerra para ocupar los terrenos en donde se emplazará el edificio, que será soberbio, y con una capacidad suficiente para albergar el Acuario, Museo Naval y las secciones científicas que instalará la Sociedad Oceanográfica.

El punto elegido para la construcción está sobre la rasante del nuevo paseo del Castillo, a corta distancia del Rompeolas.

Por hoy no adelantamos más que la noticia. Ya tendremos ocasión de ocuparnos con la extensión que se merece asunto de tan grande trascendencia para la Ciudad donostiarra, que en breve contará con un centro de cultura en el que se concentrarán todas las manifestaciones históricas y científicas que se relacionan con el mar.



En Almería se ha constituido recientemente una sección especial de Oceanografía, integrada por elementos muy valiosos del Club Náutico de aquella población.

Han organizado un pequeño Laboratorio en donde se proponen trabajar con el mayor entusiasmo. Mucho nos complace que cunda el ejemplo y vayan formándose organismos que tengan por misión la ardua tarea de fomentar esta clase de estudios, cuyo alcance y trascendencia serán bien notorios para el progreso de la ciencia y de las industrias derivadas.

Vaya un aplauso para los dignos señores de Almería que con tanto celo y patriotismo vienen a colaborar en esta grande obra de resurgimiento nacional.

